

Manifiesto CAMPO FIRME

CREEMOS QUE LA TRANSFORMACIÓN NO
ES UN PROGRAMA. ES UNA OBRA.

Creemos que toda mujer que ha sido consolada por Dios lleva en su historia una misión: consolar a otras con ese mismo consuelo. No es una opción. Es una consecuencia del Evangelio recibido.

Creemos que la mente importa. Que pensar bien es un acto de adoración. Que las emociones son reales, pero no deben gobernar — y que la Escritura tiene poder real para ordenar el mundo interior de una persona.

Creemos en el proceso artesanal. No en la escala masiva ni en el contenido de consumo rápido. El trabajo lento es el trabajo que dura.

Creemos que nadie puede llevar a alguien a un lugar donde no ha estado primero. Por eso el primer trabajo siempre es contigo. Con tu historia redimida por Cristo. Con tu propia necesidad de ser acompañada antes de acompañar.

Creemos en la iglesia local. Campo Firme no es un reemplazo. Es un recurso. Un apoyo respetuoso para congregaciones que aún no cuentan con un ministerio formal de consejería bíblica o discipulado femenino intencional.

Creemos que la gloria es de Dios. El poder es del Evangelio. El fruto lo da el Espíritu. Nosotras solo somos un puente, un canal, un campo de entrenamiento

¿En qué creemos?

La consejería bíblica es, en su esencia, una tarea teológica. Estos son los fundamentos doctrinales que guían cada conversación, cada ministerio y cada vida transformada.

Las Escrituras
Dios trino
Cristo
Espíritu Santo
La iglesia



I

Las Escrituras

La Biblia es la Palabra de Dios, inerrante e infalible. Es la regla suprema de vida y fe, y el recurso suficiente para toda consejería.

II

Dios

Dios es eterno, infinito y soberano. Existe en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Conoce todo, está en todo lugar y no tiene sombra de pecado.

III

Jesucristo

Dios hecho hombre. Vivió sin pecado, murió por nuestra culpa, resucitó victorioso y hoy intercede por su pueblo desde el cielo.

IV

El Espíritu Santo

Convince, regenera y da poder. Él es el Consejero prometido que hace posible todo cambio verdadero en el ser humano.

V

Gracia divina

La salvación es, de principio a fin, obra de Dios. El Padre eligió, el Hijo adquirió, el Espíritu aplica. La fe misma es un don.

VI · VII

El ser humano y el pecado

Creado a imagen de Dios, caído por elección propia. Toda persona nace afectada por el pecado y necesita urgentemente la gracia de Cristo

VIII

La iglesia

Esposa de Cristo y agente principal del ministerio de la Palabra, incluyendo la consejería y el discipulado.

IX · X

Regeneración y santificación

El creyente es hecho nuevo y llamado a crecer. La consejería es, en esencia, la obra de ayudar a ese crecimiento en gracia.

XI · XII

Revelación y gracia común

Dios habla en la Biblia con autoridad plena. También actúa con bondad en el mundo, pero solo la Escritura da dirección suficiente para la vida.

XIII

La consejería y el mundo secular

Los métodos seculares malinterpretan el problema humano y su solución. Solo Cristo y su evangelio producen un cambio duradero.

XIV

La gran comisión

Toda consejería fiel tiene a Jesucristo como meta. Evangelizar y discipular no son opciones: son el mandato central de la iglesia.

XV

Los últimos tiempos

Cristo regresará, juzgará y renovará todo. La esperanza de la nueva creación es el cimiento de toda consejería.

